



NUESTRO FOLKLORE

En el umbral de diciembre

■ Nos despedimos de noviembre con un montón de noticias sobre cultura popular y diciembre aparece cuajado de actos navideños, viejos ritos transformados y otros nuevos que entran pidiendo paso con la fuerza de la juventud



JOSÉ ANTONIO ALONSO
ETNOLOGO

Seguramente el lector no habrá caído en la cuenta, pero el que esto escribe, que tiene varicela hace el número 50, desde que empezamos estas colaboraciones habituales en Nueva Alcarria, allá por febrero del año pasado. Así es que quiero expresar mi agradecimiento a este periódico por brindarme la oportunidad de compartir con los lectores estos variados aspectos de nuestra cultura tradicional y popular, difundiendo, desentrañando y rebuscando en el devenir cotidiano y festivo de nuestras gentes. El fijarse unos hábitos es lo que tiene: cuesta a veces, otras no, porque la materia que tenemos entre las manos es atractiva y, con el tiempo, uno va cogiendo un cierto oficio y siempre hay gente interesada en lo que todo esto tiene de experiencia compartida. El caso es que voy guardando los artículos en las carpetas digitales y también en la carpeta azul de gomitas de toda la vida y, tacita a tacita, va creciendo el volumen. Con los años crecen los archivos y se agranda la memoria de las cosas. Un día de estos tengo que ampliar el disco duro para crear nuevos espacios. A ver si, para entonces, no falla la memoria que nos mantenga más o menos en forma, para seguir disfrutando del placer de escribir.

Caen las últimas hojas de este otoño arrebatado sobre los céspedes urbanos; caen también las últimas hojas de los calendarios festivos. Hiendelaencina celebró a santa Cecilia y allí estuvimos cantando con los buenos amigos, en el Centro Social, en un concierto íntimo, entrañable. Fue un recital en acústico, sin micros ni altavoces; no hacían falta; cada palabra, cada nota iba directa, limpia, sin amplificaciones, a su destino: de corazón a corazón. En la calle más bien fresquito, pero, frente a la iglesia, una gran luminaria invitaba al personal a acercarse y a charlar tranquilamente sin temor al relente. Había gente joven, cubata en mano, en torno de la disco-móvil que iluminaba las cabezas bajo la carpa y el sonido pertinaz de los bajos eléctricos. A tan solo unos pasos, en la plaza, junto a la fuente, el viejo monolito que nos recuerda que la primera mina descubierta de la localidad lleva también el nombre



Jornadas de Antropología de Guadalajara. (UNED).

FOTOS: JOSÉ ANTONIO ALONSO



Imagen de santa Cecilia. Ayto. de Hiendelaencina.



Monolito conmemorativo en la plaza de Hiendelaencina.

de santa Cecilia, que ahora celebramos.

Ritos de ayer, de hoy y del futuro que vendrá. De todo ello y de algunas cosas más se habló, hablamos en las **JORNADAS DE ANTROPOLOGÍA: Temas clásicos y emergentes para una Antropología de Guadalajara**, organizadas por la UNED, con la colaboración de la Academia de Ciencias Sociales y Humanidades de Castilla-La Mancha. Este tipo de foros son muy útiles, porque pueden servir para analizar la vida de nuestras comunidades, mirarnos en el espejo para conocernos mejor y vislumbrar posibilidades de futuro.

Al mismo tiempo, el Archivo Histórico Provincial acogía también otras jornadas bajo el epígrafe de **EL DEBER DE LA MEMORIA**, dentro de las "XVI Jornadas de Investigación en Archivos de Castilla-La Mancha". En la misma semana, sin

salir de Guadalajara-ciudad, la Asociación "Libros y Más", organizaba una conferencia impartida por Pedro Pradillo sobre "Arte funerario en Guadalajara" y, para terminar la semana, **concierto del Coro Ciudad de Guadalajara**, en la iglesia de Santiago y, a la misma hora, en el teatro Moderno, otra vez a vueltas con la memoria, en la nueva sesión de los "Viernes de los Cuentos".

A lo que íbamos: caen las hojas del calendario y la de noviembre será ya papel de reciclaje, cuando este artículo haya visto la luz. Viene diciembre cargado de festejos. Antiguamente, las zambombas se bajaban del armario por la Inmaculada; es más, lo de cantar villancicos, fuera de su tiempo, era tenido como tabú y se decía que "traía mala suerte". ¡Qué curiosa la organización de los ritos y sus tiempos, tan rígidos a veces! Pero, hace años que algunos grupos y rondas navideñas ensayan,

ensayamos, las canciones tradicionales de nuestra Navidad desde dos o tres meses antes. En nuestra tierra, en las últimas décadas, se ha pasado, en muchas localidades, de las rondas callejeras a la proliferación de encuentros navideños, a partir de aquellas primeras ediciones organizadas por la Diputación y secundados después por ayuntamientos y asociaciones, aunque la calle y los bares populares siguen acogiendo a nuestras gentes que, en estos días, sacan a pasear sus voces e instrumentos. Esta sociedad del espectáculo y la imagen acaba imponiendo su ley -es el signo de los tiempos-, pero sobre los escenarios siguen sonando los viejos instrumentos y las rondas continúan interpretando los repertorios tradicionales, un auténtico patrimonio heredado que, gracias a estos encuentros, sigue vivo en muchas de nuestras comarcas, especialmente en aquellas que conservan cifras significativas de población.

Pero también los ritos navideños cambian con los tiempos y últimamente han proliferado los vermú navideños por nuestras plazas: mucha gente joven que pasa menos sed que los peces en el río del conocido villancico popular y que se divierte con otras músicas y ritmos. Estos vermú que se prolongan, picoteo incluido, hasta altas horas de la tarde, tienen también su estética de gorritos de santa Claus, símbolo de estas celebraciones en lejanas latitudes, que hace tiempo que vinieron para quedarse.

Cerrando el artículo nos llega la noticia de la concesión del Premio Europeo "Agapito Marazuela" a la familia alcarreña de los "Pérez". Nos unimos, desde aquí a las felicitaciones por ese merecido premio. ¡Que lo disfruten con salud!



PUNTO DE VISTA

PEDRO VILLAVERDE EMBID

Día de la discapacidad

Este domingo un total de 29 asociaciones, entidades o colectivos de nuestra provincia mostrarán el trabajo que realizan para hacer la vida más fácil a las personas que sufren algún tipo de discapacidad. Será en la plaza del Jardínillo como una de las iniciativas enmarcadas en el Día Internacional que tiene lugar ese mismo día 3, que va de la mano del día del voluntariado, cuya efeméride se conmemora el 5. Será, con vermú incluido y numerosas actividades, un momento para rendir tributo de reconocimiento y agradecimiento a toda la gente que dedica parte de su tiempo sin ánimo de lucro a ayudar a quien lo necesita por las más variadas circunstancias que incluyen la ancianidad a la que todos queremos llegar -las enfermedades a las que nadie somos ajenos o un accidente, al que igualmente estamos expuesto cualquiera. Es decir, que a lo largo de nuestra vida podemos vernos abocados a precisar del apoyo que hoy, si fuésemos un poco más generosos, podríamos estar prestando nosotros mismos. Tal vez sea momento para la autocritica y la reflexión.

Al menos, en fechas como la de este domingo y el martes, quitémonos el sombrero ante los voluntarios y las organizaciones del tercer sector que hacen posible aquello a lo que no llegan por falta de recursos las administraciones, pidamos más apoyo por parte de los poderes públicos en forma de subvenciones y miremos nuestros ahorros, porque seguro que algo podremos aportar. Pronto llegará además la Navidad y con ella los mensajes de solidaridad, generosidad, sensibilidad con los más vulnerables, amor a los demás, todos esos valores que la convierten en entrañable. Disfrutemos de la programación y del hecho de que en un mundo individualista y con mucho egoísmo haya también espacio para la bondad, tal vez poco visibilizada pero más extendida de lo que parece.